

2015 va a ser el año del afianzamiento de la recuperación de la economía española. Pero hay nubarrones que pueden afectar a la intensidad de la recuperación: el pobre crecimiento de la eurozona y el riesgo de deflación

La banca del 2015

Cómo es posible que en sólo dos años, la banca española haya pasado de ser rescatada con fondos europeos a aprobar con 'nota' el estrés test? Muy sencillo: reconociendo pérdidas por deterioro de activos equivalentes al 28% del PIB, inyectando 61.000 millones de euros de capital público, y cumpliendo con todas las exigencias del MoU al haber utilizado 41.000 millones de euros de los fondos europeos. Gracias a eso y a la reestructuración realizada, la banca vuelve a ser rentable, saneada y solvente.

Pero siempre existe lo que tanto le gusta decir al FMI: elementos de vulnerabilidad. Y en mi opinión son cuatro los que van a marcar la evolución de la banca española en el futuro inmediato: el escenario macroeconómico, los bajos tipos de interés, la presión regulatoria y el ritmo de avance hacia la unión bancaria. 2015 va a ser el año del afianzamiento de la recuperación de la economía española. Pero hay nubarrones que pueden afectar a la intensidad de la recuperación: el pobre crecimiento de la eurozona y el riesgo de deflación. España no crecerá si no lo hace la eurozona, y la banca no encontrará demanda solvente si la economía no despega. Y sin crédito no hay negocio ni recuperación de la rentabilidad.

La banca suele 'vivir bien' cuando los tipos de interés son altos. Y todo parece indicar que los tipos reducidos actuales van a permanecer bastante tiempo. El riesgo de deflación ha hecho desplegar la artillería pesada del BCE con medidas no convencionales. Las últimas han consistido en penalizar el dinero que la banca tiene aparcado en depósitos a un día y en exceso de reservas líquidas, dar liquidez a la banca pero con la condición de que llegue en forma de crédito al sector privado y comprar deuda privada en los mercados secundarios (la pública, de momento, tendrá que esperar). Con estas medidas que van a permanecer unos años, los tipos de interés serán muy bajos, lo que dificulta la generación de beneficios bancarios.

EL TERCER ELEMENTO DE VULNERABILIDAD es el tsunami regulatorio que exige a los bancos más capital y de más calidad (capacidad de absorber pérdidas). La banca española ha incrementado en unos 100.000 millones de euros sus recursos propios, pero aun así, no destaca en los *rankings* internacionales de solvencia. Por tanto, tendrá que seguir reforzando sus recursos propios, y no es fácil captar capital cuando la rentabilidad del negocio aún se está recuperando. Con una rentabilidad sobre recursos propios del 5% y con un coste estimado de captar capital cercano al 9%, ahora mismo captar capital parece misión imposible. Y el mercado exige niveles de solvencia por encima de lo que pide el regulador.

El cuarto elemento de incertidumbre es el ritmo de avance hacia la tan deseada unión bancaria. Con el recién estrenado mecanismo único de supervisión (MUS), se ha dado un paso muy



EL FOCO

Joaquín Maudos

Catedrático de Economía de la Universidad de Valencia, Director Adjunto de Investigación del Ivie y colaborador del Cunef.

[@JMaudos](#)

«La banca suele 'vivir bien' cuando los tipos de interés son altos. Y todo parece indicar que los tipos reducidos actuales van a permanecer bastante tiempo»

importante, pero insuficiente para recuperar el grado de integración financiera que había antes de la crisis. Y el segundo pilar de esa unión bancaria, el llamado mecanismo único de reestructuración (MUR), empezará a levantarse próximamente, pero aún quedan muchos años de construcción hasta el 2023.

Hay que esperar a ese año para tener un auténtico fondo único de resolución (una especie de FROB pero único para todos los bancos europeos) y de cuantía reducida (unos 55.000 millones de euros). Mientras que el mercado siga fragmentado, algunos países (como España) tendrán acceso a una financiación más cara, y los bancos trasladarán ese mayor coste al tipo de interés de los préstamos.

A pesar de la importancia de estos elementos de incertidumbre, es evidente que lo peor de la crisis ha quedado atrás y que la banca está en condiciones de dar financiación. La banca ha reducido sustancialmente su *gap* de liquidez y su dependencia de la financiación del BCE. Y como decía al principio, está saneada, por lo que si el crédito no se recupera, será más por problemas de demanda solvente que de oferta. ^{VP}